

APRENDIENDO A VOLAR

Por Aroa M. F. 2º ESO A

El 6 de agosto de 1984, una niña llamada Alicia de 8 años, caminando por el campo tropezó con una piedra y a punto de llorar vio un pájaro con un ala roto tuvo mucha intriga y lentamente se fue acercando, se puso de pie y se llevó al pequeño pájaro al cual llamo Rubí. Al llegar a su casa le dijo a su mama:

— Mamá mira lo que encontré. —Alzando sus manos.

La madre sin prestar atención al pájaro miro el rasguño que Alicia se hizo jugando, rápidamente se acercó y le pregunto si estaba bien, a lo que la hija afirmo con la cabeza. Había pasado tanto tiempo que se olvidó de su herida pensando en su nuevo animalito. Alicia se fue a la habitación y le curó la herida a Rubí ya que su madre no la escuchó. Una vez puesta una venda e investigar lo que le pasaba, descubrió que una bala le había rozado, y así fue como se dañó, al ir a liberar a Rubí se envolvió en su mano. Alicia no entendía por qué no quería irse, pero al final dejo que Rubí se quedara con ella. Llego la noche y Rubí quería decir algo, pero Alicia no era capaz de entender.

Al día siguiente La niña se fue al colegio y unas chicas que siempre la esperaban en la puerta empezaron a jugar con sus cosas, tirarle agua, insultarla... todos se reían menos Alicia ella tenía miedo y no pudo evitar llorar se cayó al suelo y se enrolló entre ella misma rezando porque todo pasara e irse a casa. Al terminar las clases a punto de irse la encerraron en el baño entre varias personas, por suerte una de las limpiadoras llamada Matilda encontró a Alicia a tiempo y ella dijo:

—¿Qué haces aquí todavía? ya se han ido todos a sus casas. —dijo Matilda.

—Me quedé atascada y no pude hacer nada. —dijo Alicia.

—Bueno vete y hagamos como que nada pasó. — respondió la madre.

Alicia se fue asustada pensando que en casa la iban a regañar, pero su madre no estaba, la busco por todos lados y encontró una nota en la nevera, la cual decía:

“Mi niña, me han contratado en un trabajo, pero es en la ciudad, estaré unos días aquí yo sé que te podrás apañar bien sola, mi dirección es calle rosales número 27 bajo c para que no perdamos contacto.”

Alicia fue a su cuarto a ver a Rubí rápido y empezó a decirle todo lo que había pasado, una vez más Alicia intento que Rubí volara, pero tenía miedo a lo que podía pasar en el exterior si volaba, Alicia apunto de ver si volaba le cayó una gota de agua en la mano, miro a Rubí y tuvo una rara sensación y pensó que era porqué algo de la comida le había sentado mal de repente cerro los ojos y cayo desmayada, una voz en su cabeza sonaba todo el rato ella caminaba y caminaba hasta que escucho como alguien gritaba y justo cuando iba a descubrir qué o quién era esa voz despertó del desmayo con los pitidos de su pájaro Alicia se fue a dormir y al amanecer se despertó y se sentía más segura de sí misma como si algo hubiera cambiado dentro de ella.

Fue al cole y justo cuando se acercaban las niñas volvió a sentir ese miedo y al primer golpe se cayó siendo golpeada fuertemente contra el suelo, miro hacia arriba y vio como un pájaro pasaba por encima de ella dándose cuenta que era su pájaro Rubí quien por fin había conseguido volar en ese momento Alicia se levantó y empezó a gritar con lagrimas

¿Por qué yo?, ¿Qué es lo gracioso de la situación? ¿verme sufrir? ¿ver cómo me hacen la vida imposible? ¡que alguien me explique porque yo sigo sin entender! En ese instante todos se quedaron callados y los que al principio se reían apoyaron a Alicia como nunca y una de las niñas abrazo a Alicia en gesto de paz. Terminaron las clases y Alicia de camino a casa se paró y recordó aquella voz que en su cabeza: era ella enfrentando los miedos que la perseguían y así fue como Alicia rompió sus propias barreras y dio un paso más a una nueva etapa.